

7 subrayados subrayados

Un largo Termidor. La ofensiva del constitucionalismo antidemocrático

Gerardo Pisarello, *Editorial Trotta*, Madrid, 2011.

La necesidad de ofrecer relatos alternativos frente a los dominantes es especialmente urgente en materias como la que se aborda en este libro: las luchas que desde abajo se han ido librando a favor de la democratización de nuestras sociedades, así como las resistencias que frente a ellas se han ido manifestando, reflejándose tanto unas como otras en procesos revolucionarios y reaccionarios y en las Constituciones que han ido surgiendo de muchos de ellos. El balance de ese recorrido no es difícil de establecer, ya que, como concluye Pisarello, lo que se ha ido imponiendo ha sido un largo Termidor, o sea, un concepto de democracia que la vacía de su contenido radical y plebeyo originario para acabar dejándola en suspenso con el actual “golpe de Estado financiero”.

Con un lenguaje asequible y pasando “*el cepillo a contrapelo de la historia*” para, siguiendo a Benjamin poder “*encender en el pasado la chispa de la esperanza presente*”, el autor, conocido investigador-activista del Observatorio de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y de otras muchas causas, comienza con el constitucionalismo de los antiguos para acabar con el que ha ido

poniendo en pie el neoliberalismo. En ese trayecto recuerda, entre otras, las luchas en defensa de lo común del siglo XIII y siguientes, las de los movimientos democráticos e igualitarios británicos del siglo XVII, los procesos constituyentes que emergen con las revoluciones norteamericana y francesa de finales del XVIII (en particular, la Constitución de 1793 y el levantamiento de los “jacobinos negros” haitianos), el triunfo del liberalismo censitario, la “democracia social” como seña de identidad del movimiento obrero emergente y la Comuna de París de 1871, o las Constituciones de Querétaro mexicana y la rusa de 1917.

Luego, a las esperanzas que generan esas revoluciones suceden la reacción social-totalitaria y, tras la 2ª Guerra Mundial, pese a las promesas de la Declaración de Filadelfia de la OIT en 1944, un nuevo constitucionalismo social pro-capitalista (con el “ordoliberalismo” alemán a la cabeza) que sólo se ve desafiado por la Constitución portuguesa de 1976, dispuesta a apostar por “la transformación en una sociedad sin clases”. Ése fue quizás el momento más álgido del constitucionalismo europeo avanzado, muy pronto seguido por las sucesivas contrarreformas que

aquella sufre durante los años siguientes, confirmando así una ofensiva neoliberal que se va intensificando hasta culminar en una “construcción europea” a la medida de las recomendaciones hayekianas. La Constitución española de 1978, sin un proceso constituyente previo, se encuentra precisamente en un momento de transición entre elementos socializantes y otros ya pro liberales que irán acentuándose hasta ir conformando, en el marco de la UE y la OTAN, una Constitución material claramente oligárquica y despótica.

Pisarello nos llama la atención, pese a todo, sobre los significativos avances que está suponiendo el nuevo constitucionalismo latinoamericano, y no olvida tampoco los atisbos de

esperanza que rebrotan con los referendos islandeses e italianos o la nueva ola de indignación democrática que estamos viviendo en Europa. En el repaso histórico que hace el autor cabría echar en falta alguna referencia a la Constitución de Cádiz de 1812, así como un mayor tratamiento de los debates en torno a la Constitución de 1931, más allá de las aportaciones de Jiménez de Asúa y su moderada propuesta de “Estado integral”. Con todo, nos encontramos con una obra que nos ofrece una reconstrucción histórica alternativa que ayuda a repensar caminos posibles hacia futuros procesos constituyentes.

Jaime Pastor

Vivir en Deudocracia

Coord. Plataforma ¿Quién debe a Quién?, Col. Asaco, *Icaria*, Barcelona, 2012

El libro es una buena herramienta para entender a dónde y cómo hemos llegado por culpa de un concepto que, hasta hace poco, solo conocíamos por los países del sur: la deuda. El libro está compuesto por cuatro capítulos que nos dan las claves sobre qué ha supuesto la deuda en el sur y cómo ha llegado a Europa. Cómo ha llegado al Estado Español (un caso muy particular), más que para quedarse, para determinar la dirección de nuestras políticas a corto y medio plazo. Explica cómo la deuda está destruyendo los pilares del poco desarrollado Estado del bienestar en España. Cómo derechos que ni aun antes de la crisis habían llegado a garantizarse, como la

vivienda, se están convirtiendo en auténticos dramas sociales.

La última parte del libro arroja unas ideas sobre qué hacer para gestionar esta crisis de la deuda de una forma alternativa. Definiendo propuestas interesantes a distintos niveles, pero quizás obviando que lamentablemente cuestiones básicas de nuestras vidas se definen (o imponen) en instituciones públicas, y la consiguiente necesidad de que en estas instituciones exista un altavoz que lleve ideas como las que nos propone ¿Quién Debe a Quién? Los que parece que saben, parecen no poder; y los que pueden, con escasísimas excepciones, parecen no saber. La cuestión política, por tanto, hemos de tenerla

siempre en la cabeza a la hora de definir los quehaceres para ese otro mundo posible. Tanto en el caso de que decidamos trabajar en clave política o desde el punto de vista de la organización de movimientos sociales, como el 15M.

Cabe destacar especialmente el segundo y tercer capítulos, claves para entender por qué estamos perdiendo tantas conquistas sociales. ¿Cómo hemos llegado hasta esta situación?, y ¿cómo me afecta el pago de la deuda? (títulos de estos dos capítulos) son dos preguntas vitales para comprender la “deudocracia”. Explican claramente cómo hemos llegado a la situación en la que nos encontramos y, sobre todo y más importante, de quién es la deuda que nos quieren adjudicar a todos los y las ciudadanas de este país. Qué curioso que la deuda pública parezca pequeña si la comparamos con la de bancos y empresas.

El oportunísimo capítulo “Y a mí, ¿Cómo me afecta la deuda?” escoge muy bien los cuatro temas protagonistas de la barbarie social que nos amenaza, cuyas consecuencias sobrepasarán la coyuntura de la crisis que nos devolverán a épocas casi victorianas: la sanidad y educación públicas, el derecho a la vivienda y el desempleo.

Por último, animar a los y las autoras de este libro a plantearse una próxima versión, en la que quizás el título se podría formular en gerundio. Parece que los recortes y eliminación de derechos que nos esperan en los próximos años van a dar para escribir bastante. Desde los movimientos sociales necesitamos materiales que nos hagan entender qué está ocurriendo para poder organizarnos y impedir el pago de una deuda que no es nuestra.

Carlos Huerga

Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo: Lucha de clases, dictadura y democracia (1939-1977)

Xavier Domènech. *Icaria*, Barcelona, 2012, 247 pp.

Este libro es el resultado de más de una década de investigaciones, parte de las cuales ya habían sido publicadas en otros dos libros. En este caso el autor se embarca en un proyecto más ambicioso que los anteriores: explicar no sólo la relación entre cambio político y movimiento obrero, sino también la historia y la evolución del franquismo a través del movimiento obrero y de los movimientos sociales que surgen a su alrededor.

Desde el prólogo y de manera explícita el libro parte de un objetivo

doble. Por un lado es un trabajo académico y como tal se sitúa en los debates actuales sobre el carácter fascista del franquismo o el papel de los movimientos sociales en la transición. Por otra parte es una obra escrita para responder a preguntas de hoy. En un momento en el que la izquierda continúa necesitando construir estrategia y en el que nuestra memoria sobre el franquismo se cubre de velos cada vez más tupidos, Domènech nos recuerda el qué y el cómo de la resistencia al franquismo, de la lucha de clases y de la construc-

ción de alternativas políticas bajo una dictadura fascista. Es a través de este doble prisma que debemos valorar una obra inscrita, como pocas en la historiografía actual, en la tradición de un marxismo que vuelve a Marx para renovar sus planteamientos y que en los últimos años se está abriendo un espacio en las librerías, a la vez que los movimientos sociales lo abren en la calle.

Los tres primeros capítulos de la obra forman un conjunto en el que se abordan las problemáticas teóricas y metodológicas en el estudio de los movimientos sociales y en particular del movimiento obrero. Tres serán los temas fundamentales desarrollados en esta parte: la construcción de identidades colectivas bajo un régimen que nace para superar la lucha de clases, pero que en su negación la reafirma; la transmisión de tradiciones militantes hacia el nuevo movimiento obrero que emerge en la década de 1960, cuya novedad, a pesar de todo, está notablemente marcada por herencias anteriores y por la memoria de la república y la guerra civil; y

el análisis de la conflictividad como un fenómeno constructivo, que responde a los cambios económicos y políticos, pero que a su vez es capaz de generar conciencia de clase y de articular identidades políticas.

En los dos últimos capítulos encontramos un relato de las décadas finales del franquismo, contadas desde la óptica del movimiento obrero. A través de un amplio abanico de fuentes orales, de documentación histórica y de publicaciones anteriores Domènech analiza la relación dialéctica entre las políticas del franquismo y la evolución del movimiento obrero. Se observa ésta desde una óptica gramsciana, a través de la cual se explican fases de guerra de posiciones y de guerra de movimientos, que llevarán a “*una lucha por el poder público en términos de hegemonía social, cultural y finalmente política*”, en un análisis que supera los límites cronológicos y explicativos del relato hegemónico sobre la “Transición”.

César Castañón Ares

La democracia en marcha: Kerala (Los retos de la planificación y las democracias participativas)

Tomás Rodríguez Villasante y Rosa Pinto Berbel, *El Viejo Topo*, Barcelona, 2011, 294 pp.

El paradigma neoliberal se ve hoy acosado por tres grandes amenazas: una crisis financiera que cuestiona la sostenibilidad del crecimiento económico, una crisis ecológica que pone en riesgo la continuidad del planeta, y una crisis de representación que demuestra la necesidad de apostar por la democracia participativa. ¿Entran la sustentabilidad ecológica,

la calidad de vida, la igualdad de género o el desarrollo de las capacidades, dentro de los parámetros del crecimiento económico? Si desarrollo es sinónimo de más industria y más PIB, ¿contribuyen a él la libertad y la participación política? Según el paradigma neoliberal hegemónico, no. Sin embargo, estos indicadores son *componentes constitutivos* del

desarrollo, como dice Amartya Sen. Los autores de este ensayo, Tomás Rodríguez Villasante (Profesor Emérito de la Universidad Complutense de Madrid y Presidente del Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible –CIMAS–) y Rosa Pinto Berbel (investigadora en CIMAS), nos ofrecen una senda alternativa: el Estado de Kerala, en la India. Es el primero del mundo en ser gobernado por un partido comunista democráticamente elegido; tiene una renta per cápita inferior a la media de la India y un crecimiento económico más bajo. No obstante, los indicadores sociales lo sitúan a un nivel privilegiado: posee un ratio positivo de género, baja mortalidad infantil, alta tasa de alfabetización, alta esperanza de vida, un eficaz control demográfico, altos niveles de participación política y una agricultura local sostenible. La India, por su parte, se ha situado entre las diez primeras potencias económicas del mundo y su PIB es ya apenas superado por Japón, China y Estados Unidos. Aún así, contiene la mayor concentración de personas pobres en el mundo.

Kerala, en lugar de apoyarse en el crecimiento por acumulación, ha apostado por políticas sociales basadas en la planificación, consiguiendo mejorar la calidad de vida. Los logros alcanzados en participación política se basan en el principio de subsidiaridad, que trata de reducir la acción del Estado a aquello que la sociedad civil no pueda alcanzar por sí misma. Para que funcione este modelo descentralizado es esencial crear capacidades en los ciudadanos: información accesible y difundida, inclusión de los sectores más marginados en la toma de decisiones, motivación, y valoración de todas las voces en el debate.

Pero la continuidad de este modelo está amenazada por el paro, la corrupción, y las políticas macroeconómicas neoliberales de la India. Por ello, en el contexto de la degradación económica y política contemporánea, se vuelve indispensable defender y promover experiencias de esta clase, que demuestran que otra concepción del bienestar es posible.

Candela Dessal